

La Formación Misionera de los Salesianos de Don Bosco

Dicasterio para las misiones - Dicasterio para la formación
Roma 2014

Traducido del original en italiano:
La Formazione Missionaria dei Salesiani di Don Bosco
por Dionisio Pacheco Aldea y José Miguel Núñez Moreno

Editrice S.D.B.
Edizione extra commerciale
Direzione Generale Opere Don Bosco
Via della Pisana, 1111
Casella Postale 18333
00163 Roma

Sumario

PRESENTACIÓN.....	5
ABREVIACIONES	9
INTRODUCCIÓN.....	11
FORMACIÓN INICIAL	13
Prenoviciado	13
Contenidos a subrayar	13
Actitudes a cultivar.....	14
Experiencias a promover	14
Noviciado	14
Contenidos a subrayar	15
Actitudes a cultivar	15
Experiencias a promover	16
Postnoviciado	16
Contenidos a subrayar	17
Actitudes a cultivar	17
Experiencias a promover	18
Tirocinio	18
Contenidos a subrayar	18
Actitudes a cultivar	19
Experiencias a promover	19
Formación específica de los Salesianos Presbíteros y Coadjutores...	20
Contenidos a subrayar	20
Actitudes a cultivar	21
Experiencias a promover	21
FORMACIÓN PERMANENTE	23
Contenidos a subrayar	23
Actitudes a cultivar	23
Experiencias a promover	24

PREPARACIÓN ESPECÍFICA DEL SALESIANO MISIONERO	27
Discernimiento	27
Criterios para el discernimiento	27
Personas implicadas	27
Contraindicaciones	27
Elementos insuficientes	28
Criterios generales	28
Preparación específica	29
Discernimiento	30
Preparación	31
Inserción	32
Formación continua	33
APÉNDICES	35
La vocación Misionera Salesiana	35
Quién es misionero hoy	43
El grupo misionero	46
El aspirantado misionero	50
La urgente necesidad de animación misionera	52
La Jornada Misionera Salesiana 1988-2015	58
Algunos centros de especialización	60



DIREZIONE GENERALE OPERE DON BOSCO
Via della Pisana 1111 - 00163 Roma

El Consejero General para las Misiones
El Consejero General para la Formación

Roma, 24 de enero de 2013
Prot. 13/0033

Objeto: Formación misionera de los Salesianos de Don Bosco

Queridos Hermanos,

Os enviamos estas reflexiones y propuestas sobre la “Formación Misionera de los Salesianos de Don Bosco”. Son el fruto conjunto de nuestros Sectores para las misiones y para la formación, después de consultar con los respectivos Delegados inspectoriales; encuentran fundamento en la responsabilidad que las Constituciones confían al Consejero para las misiones sobre “la preparación específica y la puesta al día de los misioneros” (Cost. 138); han sido aprobadas por el Rector Mayor y su Consejo el 23 de enero de 2013.

Sabemos de la atención misionera que Don Bosco cultivó progresivamente en su vida y que llegó a su madurez con el envío de la primera expedición misionera el 11 de noviembre de 1875 y con las sucesivas expediciones. Conocemos los “Recuerdos a los misioneros” de Don Bosco sobre los que el Rector Mayor, Don Pascual Chávez ha vuelto en su carta “La inculturación del carisma salesiano” (ACG 412, Roma 2011).

Actualmente vemos también codificado en el artículo 6 de nuestras Constituciones el compromiso misionero de la Congregación.

Estas reflexiones y propuestas pretenden mantener vivo el espíritu misionero de la Congregación. En un tiempo de globalización necesitamos estar abiertos a una formación y una pastoral inculturada. El compromiso de la

Iglesia por la nueva evangelización y por la evangelización ordinaria, nos pide seguir lanzándonos a las fronteras de la primera evangelización. La necesidad de construir comunidades internacionales y el Proyecto Europa son una llamada a la movilidad misionera en la Congregación.

En concreto estas notas se proponen un doble objetivo. Sobre todo, pretenden hacer que crezca en cada hermano la sensibilidad misionera y la capacidad de hacer animación misionera entre los jóvenes y laicos; conocemos bien nuestras posibilidades en la animación misionera entre los jóvenes y en el voluntariado misionero, que abren en los jóvenes a estilos de vida sobria y solidaria, los comprometen en la causa del Evangelio y los cuestionan sobre la vocación consagrada salesiana.

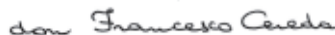
En segundo lugar, pretenden proponer un itinerario para descubrir, discernir y profundizar una verdadera vocación salesiana misionera. Tal vocación nace, crece y se desarrolla como don de Dios, en la línea del compromiso evangelizador de Jesús y por el impulso del Espíritu Santo; al mismo tiempo encuentra condiciones históricas que requieren nuestra cooperación.

Confiamos estas reflexiones y propuestas a la responsabilidad de los inspectores, para que puedan dar como fruto abundantes “misioneros” en este Bicentenario del nacimiento de Don Bosco.

Cordiales saludos y gracias por la atención.



Don Vaclav Klement, SDB
Consejero para la misiones



Don Francesco Cereda, SDB
Consejero para la formación





Abreviaciones

- Const. *Constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales.*
- FSDB *Formación de los Salesianos de Don Bosco. Principios y Normas.* (Roma, 2000).
- MB *Memorias Biográficas de San Juan Bosco.* 19 vol. (Central Catequística Salesiana: Madrid, 1981-1989)
- OESFI Orientaciones sobre los Estudios Salesianos en la Formación Inicial. Metodología y Distribución de contenidos en cursos de estudio para Varias Fases Formativas (Roma 2005).
- Reg. *Reglamentos de la Sociedad de San Francisco de Sales.*
- RM Juan Pablo II, *Encíclica Redemptoris Missio* (1991).
- SSCS *Sistema Salesiano de Comunicación Social. Líneas operativas para la Congregación Salesiana.* Segunda edición (Editorial SDB: Roma, 2011).



Introducción

Este documento pretende animar a cada salesiano mediante la formación a mantener vivo el celo misionero de Don Bosco, capacitándolo para ser animador misionero y ayudándolo a discernir si Dios lo llama a la misión *ad gentes*.

Tal documento evidencia *contenidos, actitudes, experiencias* para varios momentos de la formación. Se ofrecen algunos contenidos que subrayan la dimensión misionera de la experiencia formativa; se indican además actitudes a cultivar y experiencias que promover. Se trata de contenidos, actitudes y experiencias que habría que profundizar en continuidad durante las diversas fases. Y como las comunidades formativas se encuentran en variados contextos, las diferentes propuestas se deben adaptar a las distintas situaciones.

Al final del documento se presentan aspectos específicos: criterios de discernimiento para la vocación salesiana misionera y la formación del salesiano misionero.



Formación Inicial

PRENOVICIADO

El prenoviciado es la primera fase de la formación; está orientado a suscitar interés y entusiasmo por la vocación salesiana; ofrece una experiencia de vida comunitaria y apostólica salesiana en la que los prenovicios profundizan su opción vocacional; ayuda a los prenovicios a madurar en los diferentes aspectos humanos y cristianos como discípulos misioneros¹ de Cristo y favorece su preparación al noviciado.

Contenidos a subrayar:

- el estudio de la biografía de Don Bosco nos muestra su celo por las almas, manifestado también en el deseo de ir a las misiones ya en los primeros años de su formación sacerdotal y desarrollado después en el lanzamiento de la frontera misionera de la Congregación durante los años de la madurez;
- la descripción de las presencias actuales de la Congregación ofrece a los prenovicios una mirada sobre la variedad de la misión salesiana en los diferentes países y les entusiasma sobre todo el trabajo de los misioneros en las diversas partes del mundo, a pesar de los desafíos que encuentran²;
- la presentación de figuras históricas y de testimonios actuales de la vida salesiana ofrece también a los prenovicios figuras de misioneros en los que se pueden inspirar para su vida.

¹ CELAM V, *Aparecida. Documento Final*, n. 146, 216-220, 278 (Conferencia Episcopal Peruana: Lima, 2007) 62, 118-119, 143-145. El documento subraya que todos los cristianos están llamados a ser discípulos misioneros. La vida consagrada es vivir radicalmente el ser discípulo misionero.

² Cf. *OESFI*, 1.2; 1.3.


Actitudes a cultivar:

- el reconocimiento por la fe recibida, el interés en el estudio del catecismo, la alegría de conocer y amar a Cristo y a la Iglesia, el deseo de querer compartir la propia fe con otros;
- la apertura a las diversas realidades sociales y culturales del propio país y del mundo, a las situaciones de pobreza, a las realidades de muchos jóvenes que se encuentran como “ovejas sin pastor” (Mt 9, 36) y, como consecuencia, el sentido de compasión y solidaridad;
- la generosidad apostólica que inclina a la sencillez y al don gratuito de sí, fruto de una espiritualidad salesiana que requiere el compromiso por un servicio responsable.

Experiencias a promover:

- conocer el trabajo de los misioneros en la propia Inspectoría, en la iglesia local, en el propio país y en todo el mundo, por ejemplo a través de vídeos y las visitas de misioneros;
- formar parte de un grupo misionero en el prenoviciado;
- hacer experiencia de compartir la propia fe con los otros prenovicios y con los jóvenes;
- comprometerse en la catequesis y en el apostolado, suscitando en los jóvenes interrogantes sobre el sentido de la vida, favoreciendo interés por la fe, creando el deseo de conocer la figura de Jesús.

NOVICIADO

 El noviciado es el inicio de la experiencia de vida consagrada salesiana. Los novicios se configuran cada vez

más con Cristo Buen Pastor, como sus discípulos misioneros, consolidando su relación de amor y amistad con Él. Comenzando a vivir la vida consagrada, aprenden a situarse en el corazón de la Iglesia y a ponerse enteramente al servicio de su misión³. Como dice la *Ratio*, “el servicio del Reino, el testimonio del Evangelio, el sentido de Iglesia, el impulso misionero caracterizan la experiencia del noviciado”⁴.

Contenidos a subrayar:

- el estudio de las Memorias del Oratorio con la intención de ayudar a los novicios a comprender el corazón oratoriano de Don Bosco, como expresión de su celo misionero y de su interioridad apostólica⁵;
- el contacto con la santidad vivida por algunas figuras significativas de la Familia Salesiana, especialmente misioneros, y la reflexión sobre características de su santidad para hacer crecer en los novicios un corazón misionero⁶;
- el estudio de la Familia Salesiana con la intención de abrir el horizonte de los novicios a la colaboración y la aportación de los miembros de la Familia Salesiana misma y de los laicos que comparten la misión salesiana, con especial referencia a las misiones.

Actitudes a cultivar:

- la voluntad de identificarse cada vez más con los sentimientos de Cristo y con su compromiso para que todos los hombres conozcan el Evangelio, y el deseo de que sea conocido y amado por todos los pueblos, especialmente por los jóvenes;
- la identificación con el corazón misionero de Don Bosco y el deseo de ser, especialmente para los jóvenes que no conocen a Cristo, signos del amor del Padre;

³ Cf. *Const.* 6.

⁴ *FSDB* 366.

⁵ Cf. *OESFI* 2.1.

⁶ Cf. *OESFI* 2.3.





- el ardor del *da mihi animas* que lleva a los novicios al don total de sí mismos a Dios en la profesión religiosa por la senda de Don Bosco;
- la simpatía por las misiones y por los misioneros salesianos y un creciente interés y disponibilidad para ofrecerse a las misiones, si ésta es la voluntad de Dios para ellos.

Experiencias a promover:

- aprovechar la posibilidad de insertarse en la realidad social y apostólica⁷ y expresar la caridad pastoral al servicio del Reino mediante diversas experiencias educativas y pastorales, para poder “conocer y experimentar la realidad del mundo de los jóvenes, especialmente los más pobres”⁸;
- favorecer la oración por las misiones y los misioneros⁹, especialmente la Adoración Eucarística y el Rosario;
- relacionarse amigablemente, donde es posible, con jóvenes de otras religiones;
- mantener contactos con algún misionero salesiano, mejor si es de la propia inspección;
- implicarse en la celebración anual de la jornada misionera salesiana, en la conmemoración mensual cada 11 de mes, y en la oración personal por las vocaciones misioneras y las necesidades misioneras de la Iglesia y de la Congregación.

POSNOVICIADO

El posnoviciado es la fase en la que el neoprofeso salesiano refuerza la experiencia formativa del noviciado en lo que respecta a la vida consagrada salesiana: se prepara para el tirocinio; entra en diálogo con la cultura a través

⁷ Cf. *Reg.* 89.

⁸ *FSDB* 367.

⁹ Cf. *RM* 78.

del estudio filosófico, pedagógico y catequístico; integra fe, cultura y vida¹⁰.

Contenidos a subrayar:

- la lectura crítica de la cultura y de los acontecimientos de la Iglesia y del mundo, para comprender las implicaciones actuales de la evangelización, especialmente en el ámbito juvenil;
- el estudio de la historia de la Congregación y de la obra salesiana, con especial referencia a la expansión misionera en todo el mundo¹¹;
- el estudio del Sistema Preventivo con atención a su inculturación en el contexto actual, multicultural y plurireligioso¹²;
- el conocimiento del fenómeno de la migración y de los desafíos que comporta a nivel social, cultural y religioso;
- el estudio de la catequesis y de la comunicación social para aprender a llevar el evangelio a los jóvenes, especialmente a los indiferentes, a los no creyentes y a los no cristianos;
- el conocimiento de los *Criterios para el Discernimiento de la Vocación Misionera Salesiana* en vistas a iniciar un posible discernimiento de vocación misionera.

Actitudes a cultivar:

- la apertura crítica y comprensiva de las realidades sociales, culturales y religiosas del propio país y del mundo, especialmente de los jóvenes, y la atención al grito de los pueblos por una vida más digna;
- la sensibilidad por las necesidades de los jóvenes emigrantes, muchachos de la calle y jóvenes en riesgo;
- el interés y la participación en la misión evangelizadora de la Iglesia y de la Congregación y la voluntad de contribuir a su crecimiento en el propio país y en el mundo;

¹⁰ Cf. *FSDB* 396; *Const.* 114.

¹¹ Cf. *OESFI* 3.4.


¹² Cf. *OESFI* 3.1; P. CHÁVEZ, «La inculturación del carisma salesiano», en *ACG* 411, pp. 49-51.

- la disponibilidad para dejarse interpelar por la llamada misionera y la generosidad para ofrecerse con alegría en una vida que requiere compromiso, sacrificio y donación de sí mismo.

Experiencias a promover:

- hacer apostolado entre los jóvenes emigrantes, con los pobres de las zonas rurales y con los jóvenes en riesgo, en el contexto de las experiencias apostólicas del posnoviciado;
- organizar y animar grupos misioneros en los ambientes en donde se hace apostolado;
- hacer alguna experiencia de animación misionera con los medios de comunicación social¹³;
- reflexionar personal y comunitariamente sobre los *Criterios para el Discernimiento de la Vocación misionera Salesiana*.

TIROCINIO

 El tirocinio es la fase para medirse vital e intensamente con la acción salesiana en una experiencia educativo pastoral que ayuda a los jóvenes salesianos a madurar en su vocación consagrada salesiana y a verificar su idoneidad vocacional mirando a la profesión perpetua¹⁴.

Contenidos a subrayar:

- la reflexión personal y comunitaria y el intercambio con otros tirocinantes sobre las propias experiencias de vida y actividad salesianas;
- el conocimiento directo de la vida de la Inspectoría y de la Congregación.

¹³ Cf. *SSCS* II, 3-4.

¹⁴ Cf. *FSDB* 428-429.

Actitudes a cultivar:

- la alegría de la fe y del amor por Jesucristo y el entusiasmo por llevar a los jóvenes a conocerlo, especialmente mediante la catequesis;
- la pasión de Don Bosco en proponer a los jóvenes, especialmente a los que no conocen el Evangelio o se han alejado de la Iglesia, la experiencia de la plenitud de vida en Cristo;
- la disponibilidad en la práctica del Sistema Preventivo como expresión de la pasión y de la alegría por compartir la experiencia de plenitud de vida en Cristo;
- la profundización teórica y práctica del Sistema Preventivo con atención a la inculturación.

Experiencias a promover:

- crear y animar un grupo misionero entre los jóvenes y estimular su entusiasmo por formar parte en diferentes iniciativas en favor de las misiones, incluido el voluntariado misionero;
- encontrar cauces para relacionarse con jóvenes de otras religiones en el propio ambiente, y donde sea posible, hacer una experiencia directa en una presencia misionera salesiana de la propia Inspectoría.



FORMACIÓN ESPECÍFICA DE LOS SALESIANOS PRESBITEROS Y DE LOS SALESIANOS COADJUTORES

La formación específica es la fase que completa la formación inicial del salesiano, discípulo misionero, educador y pastor, siguiendo las líneas de la vocación específica como salesiano coadjutor o salesiano sacerdote¹⁵.

Contenidos a subrayar:

- el estudio de Don Bosco Fundador en los años de la madurez, cuando afronta nuevos desafíos pastorales, integra numerosas fuerzas apostólicas, abre la Congregación a las fronteras misioneras¹⁶;
- el estudio de la pastoral juvenil salesiana, que ayuda a profundizar la dimensión misionera de la evangelización, o sea, la urgencia de anunciar a Cristo y educar a los jóvenes en la fe, las nuevas formas de presencia entre los jóvenes, la presencia salesiana en el territorio, la atención a la animación misionera¹⁷;
- el estudio de la teología pastoral con atención a los documentos de la Iglesia sobre la actividad misionera, la teología de la religiones, la teología de la evangelización, la misionología, el diálogo interreligioso e intercultural, y otros temas relacionados como los desafíos de la globalización, del secularismo, de la multiculturalidad y la multirreligiosidad, de la inmigración, de la religiosidad popular y del modo de anunciar el mensaje evangélico en los actuales contextos¹⁸;
- el estudio de la comunicación social con la capacitación para hacer uso de los instrumentos y lenguajes de los medios modernos para anunciar el Evangelio y para transmitir el mensaje evangélico en la cultura de los media modernos;

¹⁵ Cf. *FSDB* 446.

¹⁶ Cf. *OESFI* 4.1.

¹⁷ Cf. *OESFI* 1.3; P. CHÁVEZ, «La pastoral juvenil salesiana», en *ACG* 407, n. 4.2, pp. 48-51.

¹⁸ Cf. SÍNODO SOBRE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, *Proposición* 9.

- el impulso y dinamismo misionero del sacerdote en virtud de su configuración con Cristo pastor¹⁹.

Actitudes a cultivar:

- el vínculo de profunda amistad con Cristo que lleva a configurarse con Él y por tanto a recibir de Él una fuerte caridad pastoral;
- el amor a la Iglesia como pueblo de Dios abierto a acoger a todos los pueblos;
- la convicción sobre el carácter misionero del carisma salesiano²⁰.

Experiencia a promover:

- la experiencia de trabajo misionero con los jóvenes de otras religiones;
- el conocimiento y la animación del programa del catecumenado según el *Rito de Iniciación Cristiana de Adultos*;
- la experiencia misionera durante el periodo estival;
- la implicación en la animación misionera salesiana en los niveles local e inspectorial;
- la propuesta de la oración por los misioneros y las misiones a los enfermos.



¹⁹ Cf. CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Carta Circular La Identidad Misionera del Presbítero en la Iglesia como Dimensión Intrínseca del Ejercicio de los Tria Munera* (Librería Editorial Vaticana: Vaticano, 2011), n. 2.

²⁰ OESFI 4.2.



Formación Permanente

La formación permanente es la continuación natural y la profundización necesaria del proyecto de vida como discípulo misionero salesiano que se ha iniciado y vivido en la formación inicial y dura toda la vida. Ésta se realiza en la vida diaria del hermano en la comunidad y mira a mantener viva en él la alegría de dedicarse completamente a la causa del Evangelio con entusiasmo.

Contenidos a subrayar:

- la oferta a los hermanos de la Inspectoría de la posibilidad de tomar parte en algún programa formativo, conferencia, curso... que ayude a profundizar o prepararse mejor en algunos aspectos del propio trabajo apostólico, como, por ejemplo, el diálogo interreligioso, la nueva evangelización, ...;
- la profundización en las reflexiones y orientaciones de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos y de nuestro Sector para las misiones;
- la animación misionera en la Inspectoría y en la Congregación;
- el voluntariado misionero juvenil y laical.

Actitudes a cultivar:

- el deseo de estar a la altura del propio trabajo para dar lo mejor de sí mismo en la misión evangelizadora;
- la apertura a los nuevos contenidos y métodos que puedan mejorar la eficacia apostólica en el ambiente en el que se encuentra;

- la conciencia de la propia fragilidad y pobreza en el cumplimiento del mandato misionero y, por tanto, la necesidad de recogimiento y oración, de auto valoración del propio actuar, y de una renovada determinación por caminar con más empeño y fervor.

Experiencias a promover:

- reflexionar y compartir las propias experiencias para mantener viva la “pasión por la salvación de los demás y la alegría por compartir la experiencia de plenitud de vida en Jesús”²¹;
- aprovechar los días de estudio y reflexión junto con los miembros de la Familia Salesiana y los colaboradores laicos sobre temas referentes a la evangelización y a la cultura, al compromiso de las misiones “ad gentes”, ...;
- usar los instrumentos de comunicación social para una evaluación crítica de las nuevas culturas emergentes y valorizar las oportunidades que éstas ofrecen para la proclamación del Evangelio;
- aprender nuevos métodos de evangelización;
- animar grupos misioneros.


²¹ P. CHÁVEZ, «Discurso de clausura del CG 26» *Actas del Capítulo General XXVI*, p. 137.





Preparación específica del Salesiano Misionero

DISCERNIMIENTO

 *Criterios para el discernimiento de la vocación salesiana misionera*²² “ad gentes, ad externos, ad vitam”

Personas implicadas en el discernimiento a varios niveles:

- el hermano que es acompañado por el guía espiritual y por el confesor;
- la comunidad donde vive el hermano, o sea el director, los formadores, los hermanos;
- el Inspector y su Consejo;
- el Consejero General para las Misiones.

Contraindicaciones para la vocación misionera

- búsqueda de aventura o simple deseo de cambiar de puesto de trabajo;
- presión de parte de otros: padres, hermanos, amigos;
- evasión de los propios problemas de relación, personales, vocacionales;
- incapacidad de integrarse en la vida de apostolado de la comunidad. Si se envía a las misiones a un hermano en estas condiciones se le expone en un ambiente mucho más comprometido (por la lengua, la cultura, y otros factores) y la situación en vez de mejorar, empeora.

²² Cf. *Ad Gentes* 25; L. ODORICO, «Los candidatos para las misiones salesianas», en *ACG* 337, pp. 52-56.



Elementos insuficientes

- *No basta* una motivación misionera genérica: por ejemplo, un vago deseo de trabajar por los jóvenes o en un ambiente pobre...
- *No basta* un entusiasmo superficial por las misiones que no esté acompañado de actitudes concretas de compromiso, sacrificio, generosidad: tal entusiasmo no durará mucho.

Criterios generales de discernimiento vocacional - para el hermano y para el Director y su Consejo

Tres aspectos indispensables: (1) recta intención, (2) libre decisión, (3) cualidades necesarias. Las cualidades necesarias son:

- buena salud;
- madurez humana; sentido de responsabilidad; capacidad de relaciones;
- personalidad robusta; equilibrio psicológico; perseverancia en las dificultades;
- paciencia, comprensión, humildad, capacidad de apreciar los valores auténticos de otras culturas y regiones y de adaptarse al cambio de las situaciones;
- espíritu sobrenatural, para no reducir la misión a algo meramente filantrópico o a una actividad social;
- espíritu de fe; enraizamiento en Cristo mediante una vida de oración personal y comunitaria, centrada en la Eucaristía, y en la frecuencia regular de los sacramentos;
- vida salesiana vivida con celo misionero demostrado por el ardor por hacer conocer a Jesús, sobre todo a los jóvenes más pobres y marginados;
- profundo amor a la Iglesia y a la Congregación;
- espíritu de sacrificio; generosidad, aceptación de las condiciones en que se encuentra;

- fortaleza en el soportar el cansancio y la esterilidad del propio esfuerzo;
- flexibilidad y capacidad de adaptarse y de amar la vida en una comunidad intercultural;
- capacidad de aprender nuevas lenguas;
- capacidad de vivir en comunidad y de trabajar en equipo con los otros miembros, del mismo, los laicos y los jóvenes;
- comunión y obediencia en la pastoral de conjunto guiada por el propio Obispo.

PREPARACIÓN ESPECÍFICA DEL SALESIANO MISIONERO

El salesiano que siente la llamada a ser misionero fuera de la propia patria, del propio ambiente cultural y lingüístico (*ad exteros*)²³, entre los que aún no han escuchado el Evangelio y donde la Iglesia no está aún completamente establecida (*ad gentes*)²⁴, con un compromiso para toda la vida (*ad vitam*)²⁵, puede ofrecerse en cualquier momento para el servicio en las misiones.

Se prefieren hermanos jóvenes por su facilidad en aprender una nueva lengua y cultura y su espíritu de adaptación; sería deseable que generalmente finalicen el proceso de discernimiento de su vocación misionera durante el posnoviciado, pero es posible que éste se haga también durante la formación específica del salesiano sacerdote y del salesiano coadjutor.

El Capítulo general XIX abrió para los Salesianos también la posibilidad de ser misioneros *ad tempus*, por 5 años, "con tal de que se consideren idóneos"²⁶. Esta puede ser una alternativa para tareas específicas y urgentes en la actividad misionera de la Congregación o para ayudar al hermano a discernir mejor su vocación salesiana misionera *ad vitam*.

²³ Cf. FABC Office of Evangelisation, «Consultation on Asian Local Church and Mission ad Gentes», a cura de Franz Josef Eilers, *For All the Peoples of Asia*, III, n. 5 (Claretian Publications: Quezon City, 2002), p. 222.

²⁴ Cf. *Ad Gentes* 6

²⁵ Cf. *RM* 66.

²⁶ *Actas del Capítulo General XIX*, en *ACS* 244, p. 180.

Discernimiento

El proceso de discernimiento es un camino gradual y progresivo que se realiza con la ayuda de un acompañante espiritual. En este proceso el candidato aprende, como la Virgen María, a escuchar la voz del Espíritu, a purificar y a profundizar sus motivaciones, a discernir sus cualidades y actitudes que determinan su idoneidad para la vida misionera salesiana. También la comunidad tiene un papel importante en este camino. Se utilizan para este ejercicio los *Criterios para el Discernimiento de la Vocación Salesiana Misionera*. También es posible que al candidato misionero se le conceda, por ejemplo, como prueba por un año, la experiencia de trabajar en un contexto misionero fuera de la propia Inspectoría. Esta experiencia podría también servir para un discernimiento de su llamada misionera salesiana.

Cuando, como fruto del discernimiento, el candidato llega a la conclusión de que es llamado al servicio en el campo misionero, envía una carta al Rector Mayor en la que manifiesta explícitamente este deseo suyo y se pone a disposición de la Congregación. Esto no impide la posibilidad de expresar sus preferencias o predisposiciones concretas para un determinado territorio misionero; esto vale, de modo particular para el Proyecto Europa.

El Rector Mayor, trámite el Consejero para las Misiones, diálogos con el Inspector del hermano, pidiendo a él y a su Consejo la opinión escrita sobre la vocación misionera del candidato, siempre en referencia a los *Criterios de Discernimiento de la Vocación Misionera Salesiana*.

Concluido positivamente el discernimiento y obtenido el parecer del Inspector para mandar al hermano a las misiones, el Rector Mayor asigna al candidato un destino.

Preparación

En el período anterior a la partida, la Inspectoría:

- ofrece al futuro misionero la oportunidad, en lo posible, de aprender la lengua y la cultura del lugar al que se le ha destinado, y también de participar en a los encuentros o cursos organizados por la Conferencia de Religiosos o por la Conferencia Episcopal para candidatos a las misiones;
- ofrece al candidato la posibilidad de conocer los conceptos fundamentales de antropología cultural y de la dinámica del diálogo intercultural;
- envía al misionero a participar en el Curso de Orientación para los nuevos misioneros organizado por el Dicasterio para las Misiones como una preparación inmediata de los misioneros antes de la entrega del crucifijo misionero;
- reza y hace rezar por el hermano que es enviado como misionero.

Inserción

Entre tanto, la Inspectoría a la que ha sido asignado el nuevo misionero, crea un clima de acogida y lo recibe fraternalmente cuando llega.

Para facilitar su inserción en el nuevo ambiente cultural, social y eclesial, la Inspectoría:

- le ofrece desde el inicio un programa de orientación que le ayuda no sólo a conocer la historia, la cultura y los valores del país, sino también la historia, la misión y las obras de la Inspectoría;
- le garantiza el tiempo adecuado para aprender la lengua;
- le asegura el acompañamiento inicial mediante un guía espiritual, que lo asiste y aconseja durante los



primeros años de su inserción, escuchando sus expectativas, profundizando sus motivaciones, removiendo posibles prejuicios, ayudándolo a encauzar su proyecto de vida salesiana misionera;

- facilita su inserción gradual evitando colocarlo en posiciones de responsabilidad durante los dos primeros años;
- organiza encuentros regulares, por ejemplo dos veces al año, de los nuevos misioneros con sus formadores, directores y el encargado inspectorial; y al mismo tiempo ofrece indicaciones al director del nuevo misionero;
- le da la posibilidad de participar en la orientación para los nuevos misioneros organizado por la Conferencia de Religiosos o por la Conferencia Episcopal local para un conocimiento e inculcación de la cultura local.

Después de cinco años al misionero se le ayuda a evaluar su experiencia misionera y en particular:

- su integración en la vida y apostolado de su inspectoría;
- su inserción en la cultura local, y especialmente entre los jóvenes a él confiados, su capacidad de apertura;
- una reflexión sobre su ardor apostólico y el empeño en la vida misionera.

Entre tanto, el misionero que se encuentra en período formativo, completa su formación inicial, recibe la ordenación sacerdotal y/o hace la profesión perpetua. Para la fase del tirocinio, se computan los dos años previstos en los reglamentos (n. 96), a partir de su inserción educativo-pastoral en la comunidad local a la que se ha destinado; por ejemplo: los tiempos exclusivamente destinados al estudio de la lengua o a atender procesos migratorios, no se computan aún como tirocinio.

Formación continua

El misionero se inserta completamente en el trabajo misionero de la Inspectoría y se preocupa de su formación continua, aprovechando también las oportunidades que le ofrece la Inspectoría para profundizar en su relación personal con Cristo como fuente de su ardor misionero, e insertarse cada vez mejor en la cultura del pueblo a la luz de la fe cristiana y del carisma salesiano.

Interviene en los diferentes encuentros de la Inspectoría (la jornada comunitaria, los encuentros de la comunidad educativa pastoral y de la familia salesiana, y otras iniciativas), en el país (como por ejemplo cursos organizados por centros regionales salesianos de formación permanente, y encuentros promovidos por la Conferencia de Religiosos o por el Episcopado), y también en la Universidad Pontificia Salesiana que ofrece el curso de formación permanente para misioneros.

Si posee los dones necesarios y si éstos corresponden a las exigencias de la Inspectoría, el misionero es enviado por el Inspector a especializarse en misionología, antropología, diálogo intercultural, diálogo interreligioso, nueva evangelización, con el fin de ofrecer un servicio competente en la Inspectoría.





Apéndices

La Vocación Misionera Salesiana

Egidio Viganò, SDB¹

El corazón misionero de Don Bosco

«Podemos decir que Don Bosco puede figurar entre las filas de misioneros del siglo XIX, aunque no estuviera nunca personalmente en las misiones *ad gentes*.

“Cabe afirmar – escribe Eugenio Ceria – que la idea misionera creció con él”². Es algo intrínseco a su proyecto vocacional de fundador y abarca toda su existencia: primeramente en estado embrional e inconsciente; después, gradualmente y de forma cada vez más clara y distinta.

Lo afirman, con términos más o menos claros o esfumados, Don Pablo Albera y Don Felipe Rinaldi, que hacen remontar la visión misionera de Don Bosco al sueño de los nueve años.

Las misiones *ad gentes* – escribe el primero – “fueron siempre el anhelo más ardiente del corazón de Don Bosco; no temo equivocarme si digo que María Santísima Auxiliadora le había concedido, desde sus primeras manifestaciones maternas cuando aún era muy joven, una intuición clara... Nos hablaba continuamente de ello a sus primeros hijos, que, llenos de admiración nos sentíamos como arrebatados de santo entusiasmo... En torno a la cama de su querido Juanito Cagliero, moribundo, ve a los patagones que esperan de él la redención, le predice la curación y le revela en parte su futuro”³.

¹ Estratto da E. VIGANÒ, «Llamamiento del Papa en Favor de las Misiones», *ACG* 336 (1991) pp. 5-12.

² E. CERIA, *Annali della Società Salesiana I*, p. 245.

³ P. ALBERA, *Lettere Circolari* (Direzione Generale Opere Don Bosco: Torino, 1956) pp. 132-133.

El beato Felipe Rinaldi, por su parte, afirma: “Al conmemorar aquel primer sueño de nuestro venerable Padre, hemos celebrado implícitamente el centenario del comienzo de la Obra salesiana; fue en aquella primera visión cuando podemos decir que fue consagrado como apóstol de la juventud, padre de una nueva familia religiosa y misionero de los pueblos no cristianos, pues suscitó en su corazón un anhelo vivísimo de vida religiosa y de evangelización de los infieles”⁴.

Realmente el ideal misionero, ya vivo en él al terminar sus estudios elementales⁵ se desarrolla y madura con el tiempo.

Concluido el período de formación pastoral en el instituto sacerdotal turinés de San Francisco de Asís (1844), piensa ingresar en los Oblatos de María Virgen, que habían abierto una floreciente misión en Indochina (Vietnam), a fin de poder ser pronto misionero. Se prepara rezando y estudiando alguna lengua. Su director espiritual, Don José Cafasso, le deja hacer; pero en el momento oportuno le para con un “no decidido”, logra que se quede en Turín y le encuentra un puesto en el colegio de la marquesa Barolo, donde podrá ocuparse de numerosos jóvenes. Obedece, y la Providencia lo guiará por sus caminos. El trabajo apostólico con los jóvenes, en vez de atenuar su llama misionera, le da una luz más viva y la viste de originalidad.

Sabemos que las empresas misioneras narradas en los Anales de la Propagación de la Fe⁶ – una de sus lecturas preferidas – le impresionaban profundamente. ¡Eran muchas las almas que había que salvar, y él se sentía, de algún modo, corresponsable!

Desde 1848 el beato Miguel Rúa y otros le oyeron exclamar muchas veces: “Si tuviera muchos presbíteros y aspirantes al sacerdocio, me gustaría mandarlos a evangelizar la Patagonia y la Tierra del Fuego...”⁷.

⁴ ACS, año VI, 24 de junio de 1925, p. 364.

⁵ Cf. MB I, 328.

⁶ Cf. MB III, 363.

⁷ MB III, 363.

Por aquellos mismos años se le vio mirar algún mapa y emocionarse ante el hecho de que “tantas regiones yacieran aún en la sombra de la muerte”⁸.

Cuando, tras inenarrables sacrificios, puede finalmente lanzar sus misiones (1875: ¡la mayor empresa de nuestra Congregación!), su corazón misionero exulta y, aparentemente, ya sólo parece vibrar por ellas. Así lo atestiguan sus primeros sucesores. “En adelante – escribe Don Pablo Albera – las misiones fueron el corazón de su corazón; daba la impresión de que ya sólo vivía para ellas... Hablaba de ellas con tal entusiasmo, que quedábanlos impresionados y fuertemente edificados por el ardor de su encendidísimo celo por las almas”⁹.

Con no menor intensidad, Don Felipe Rinaldi, evocando recuerdos lejanos, se expresa así: “En su gran corazón se acumulaban, desde hacía muchos años, los ardores apostólicos de Francisco Javier, alimentados por una llama superior que le iba iluminando el porvenir mediante sueños... Para mí, creo que quizás ningún misionero ha sido propagandista más celoso e infatigable que él. Me parece ver de nuevo al amadísimo Padre, en los lejanos recuerdos de mi vocación salesiana, precisamente en los años de su mayor fervor misionero; la impresión que se me quedó grabada es indeleble: era un verdadero misionero, un apóstol devorado por la pasión de las almas”¹⁰.

Pero Don Bosco no se contentó con vivir personalmente el ideal misionero; lo transmitió a su Congregación (y familia) como elemento constitutivo de su patrimonio espiritual y apostólico. El memorándum que envió el año 1880 al Papa León XIII es explícito. “Las misiones extranjeras – dice – fueron siempre objeto anhelado de la Congregación salesiana”¹¹.

Quiso, pues, que su fundación fuera también, y de verdad, misionera *ad gentes*.



⁸ MB III, 546; IV, 424.

⁹ P. ALBERA, *Lettere Circolari*, p. 134.

¹⁰ ACS, año VI, 24 de junio de 1925, p. 367.

¹¹ MB XIV, 624.



Vale la pena considerar, aunque sea brevemente, algunos sueños de Don Bosco que manifiestan con claridad su proyecto de Fundador.

El soñó a los suyos en el Sur y en el Oriente

San Juan Bosco tuvo muchos sueños: con razón se le ha llamado el Santo soñador. Clasificarlos es un problema espinoso; mayor aún, interpretarlos. Hasta el día de hoy no disponemos al respecto de un estudio completo; ni es fácil hacerlo¹².

Ello no significa, sin embargo, que algunos no tengan una importancia histórica y profética; daban cuerpo a un aspecto fundamental de su personalidad carismática y le impelían a empresas valientes, que humanamente eran inexplicables.

Al comentar el llamado “sueño del personaje de los diez diamantes”¹³ dije que es posible hablar de los sueños de Don Bosco desde un punto de vista distinto y más vital que el crítico-científico aun siendo éste muy de desear para la necesaria seriedad de investigación. Se trata del nivel de influjo existencial en el ánimo del Fundador y en la vida de los suyos.

Algunos sueños se han de considerar como reveladores; no cabe explicarlos sólo mediante el análisis de la interioridad personal del Santo.

Santiago Costamagna – futuro obispo –, que había comprobado en América el valor carismático de varios sueños y que indudablemente veía en Don Bosco una personalidad profética, después de leer un sueño misionero de 1885 escribía a Juan Bautista Lemoyne para referirle una frase que le había dicho confidencialmente el buen Padre: “De todas las congregaciones y órdenes religiosas, quizá la nuestra es la que ha tenido más palabra de Dios”¹⁴.

¹² Cf. F. JIMÉNEZ, *Los Sueños de Don Bosco* (CCS: Madrid, 1989).

¹³ Cf. ACS n. 300.

¹⁴ MB XVII, 305.

Entre los llamados “sueños reveladores” hay cinco que se refieren precisamente a las misiones *ad gentes*:

- uno sobre la Patagonia, tenido en 1872; le sirvió para decidirse a empezar las misiones;
- otro que describe un viaje por América, tenido en 1883: presenta muchos datos desconocidos no sólo para Don Bosco, sino también para los estudiosos de su época;
- el tercero, sobre el cono sur de América, tenido en 1885, es el que movió a Santiago Costamagna, que ya estaba allí, a referir las palabras que acabamos de citar;
- el cuarto, sobre Africa, Asia y Oceanía, también de 1885: hoy lo consideramos con especial admiración, pues vemos ya bien desarrollada su prodigiosa realización;
- y el quinto, sobre el viaje “aéreo” de Valparaíso a Pekín, tenido en 1886: personalmente lo he querido controlar de algún modo geográficamente en diversos viajes, para invitar a todos a abrir con esperanza nuestro ánimo al “proyecto China”¹⁵.

Estos sueños misioneros nos ayudan a conocer la mente de nuestro Fundador, a captar la grandeza de su espíritu y la audacia de sus empresas. En ellos se ve colocada, sin lugar a duda, nuestra Congregación entre los grupos eclesiales comprometidos, en cuanto tales, en las misiones *ad gentes*; y exactamente en el Sur y en el Oriente, de que habla la encíclica. Profetizan la fecundidad vocacional en los autóctonos y ;abren espacios de futuro que se podrán comprobar dentro de quinientos años!¹⁶

El tiempo transcurrido desde la primera expedición misionera (1875) hasta hoy demuestra la realización de tales sueños, aun permaneciendo siempre abiertas las fronteras de crecimiento, particularmente en China, donde las misiones salesianas empezaron con éxitos inesperados y se tiñeron en la sangre de nuestros primeros mártires.

¹⁵ Cf. ACG n. 323.

¹⁶ Cf. MB XVII, 645.

Son sueños que – hecho quizá único en la historia – trazaron, con una anticipación de varios decenios, el recorrido que después habrían de seguir los suyos. No sin razón actualmente se ve a San Juan Bosco, en las más heterogéneas regiones del globo, como presencia anticipadora y paterna, corno amistad cultural y protección poderosa.

En mis numerosos viajes intercontinentales he podido verificar de algún modo, y no pocas veces, el alcance profético de tales sueños, que siguen teniendo un estimulante hechizo de futuro. Lo he comprobado en América, en Africa y Madagascar, en Asia, Japón y Filipinas, en Australia y Oceanía. Los salesianos de esas regiones leen aquellos sueños como providenciales mensajes proféticos. En algún caso se me ha invitado incluso a resolver encendidos debates sobre ciertas precisiones geográficas.

Son sueños que han influido verdaderamente, y siguen haciéndolo, en la vida misionera de nuestra Congregación. A su modo confirman un aspecto constitutivo de la vocación salesiana en la Iglesia.

Nuestra Congregación es misionera

La mente y el corazón de nuestro Fundador así como la tradición vivida ininterrumpidamente en su familia confirman con claridad que la dimensión misionera es un rasgo esencial de nuestro carisma¹⁷. **Las misiones *ad gentes*, no son simplemente, para los Salesianos, un conjunto de obras como las demás,** con la única diferencia de que están en países lejanos o de culturas diferentes: no, no. **Son, mucho más profundamente, un aspecto constitutivo, una dimensión peculiar de nuestra identidad de Salesianos de Don Bosco en la Iglesia.** Es verdad que en el Anuario Pontificio nuestra Congregación no figura entre los “Institutos misioneros” en sentido estricto, o sea, entre los que sólo se dedican a misiones ex-

¹⁷ Cf. *Const.* 30.

tranjeras; sin embargo, en ella, y precisamente en cuanto institución eclesial, nuestro Fundador quiso un verdadero compromiso de misiones *ad gentes*. Su proyecto fue verdaderamente providencial. Hoy debemos reconocer que las misiones han sido el instrumento histórico para universalizar y inculturar el carisma salesiano en el mundo. Es un mérito grande.

Entre nosotros se han cultivado, desde el principio, las vocaciones misioneras en sentido estricto, o sea, el cuidado de los salesianos – no pocos – enriquecidos con la vocación especial que es la nota característica de todo verdadero misionero. **Dicha vocación especial no es en ellos algo excepcional con respecto a los demás salesianos, sino la expresión más viva y generosa de la vocación de todos**, ya que manifiesta una condición interna de la índole propia del carisma común; todo salesiano está, de por sí, disponible, en diálogo de obediencia, para ser enviado como misionero.

Hace ya más de cien años que comenzamos nuestras misiones en América; cincuenta años después nos dirigimos a Asia, y últimamente, ¡pasados otros cincuenta!, nos hemos comprometido fuertemente, en cuanto proyecto de conjunto, en África. Podemos decir que, como sugiere el Papa, nos hemos dirigido hacia el Sur y hacia el Oriente¹⁸, donde se constata el mayor crecimiento demográfico de la humanidad: mucha juventud y gran pobreza.

Nuestras misiones demuestran, en tres grandes etapas sucesivas de ámbito mundial, la concreta opción preferente de la Congregación por los jóvenes pobres y necesitados.

En los dos últimos decenios ha habido, entre nosotros, un relanzamiento misionero. Es una iniciativa providencial que está reavivando el carisma y nos proyecta con esperanza hacia el futuro. En la circular sobre *nuestro compromiso africano*¹⁹, os decía que la apertura



¹⁸ Cf. RM 40.

¹⁹ Cf. ACS n. 297.

de este nuevo frente misionero era inherente a nuestra tradición de vida y portadora de inestimables bendiciones del Señor. Estajnos viendo confirmada tal afirmación. **El compromiso misionero nos está librando de los peligros del aburguesamiento, de la superficialidad espiritual y de un trabajo indeferenciado.** En las misiones sentimos el gusto de los orígenes, experimentamos la permanente validez del criterio oratorio, y nos parece que Don Bosco cobra nueva vida en la autenticidad primigenia de su misión juvenil y popular».



¿Quién es misionero hoy?

Alfred Maravilla, SDB

No es raro oír a salesianos de Países tecnológicamente desarrollados preguntar: «¿**Por qué tienen que mandarnos misioneros a nosotros? ¡Nosotros no somos un país pobre!**» Y al mismo tiempo, algunos misioneros de países que eran considerados ‘tierra de misión’ se preguntan qué sentido tiene mandar misioneros a un País rico o tecnológicamente desarrollado.

Muchos salesianos sienten como un ‘problema’, aunque no lo verbalicen, la directiva del último Capítulo General de relanzar el carisma salesiano en Europa, haciendo las intervenciones necesarias para la renovación de la presencia salesiana en el continente (CG 26, 108, 111), conocido ya como el ‘Proyecto Europa’.

En realidad el problema es más profundo que una simple socio-geografía o un proyecto congregacional. Radica en la **comprensión selectiva** de ‘misión’ expresada en el decreto conciliar *Ad Gentes* n. 6 donde es entendido exclusivamente como un movimiento unidireccional de Países ‘cristianos’ hacia tierras ‘paganas’, donde pueblos o grupos de personas aún no creen en Cristo o donde la Iglesia aún no ha echado raíces. Lo mismo que en la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* n. 31, en donde la promoción humana y el desarrollo son vistos como los componentes más importantes de la misión. Parece que la comprensión de la misión por parte de algunos se ha fosilizado aquí.

Sin embargo, ya en 1991, Juan Pablo II había insistido, en la encíclica *Redemptoris Missio* en los nn. 33-34, que **la misión no puede ser vista sólo en términos geográficos unidireccionales**, sino principalmente como **el anuncio de Jesucristo en los contextos que se integran**, en los que hay necesidad de la *missio ad gentes*, de la *actividad pastoral ordinaria* o de *nueva evangelización*²⁰.

²⁰ Ya D. VIGANÒ había subrayado que entre las nuevas perspectivas de esta encíclica está precisamente «la novedad de criterios para describir específicamente la actividad misionera: no sólo criterios ‘geográficos’, sino también ‘sociológicos’ y ‘culturales’». E. VIGANÒ, «Llamado del Papa para las Misiones», p. 15.

De esta manera el Papa exhortaba a la asistencia recíproca entre las iglesias en lo que se han llamado tradicionalmente 'países cristianos' y 'tierras de misión'.

En Asia, un contexto donde cada uno tiene un vecino que sigue otra religión, la Federación de Obispos Asiáticos ha subrayado que el misionero es el que va fuera del propio ambiente cultural y grupo lingüístico o de la propia patria (*ad exteros*), y va entre los que aún no han escuchado el Evangelio y donde la Iglesia no está completamente establecida (*ad gentes*) para proclamar el Evangelio. Y toda iglesia local, han insistido los obispos asiáticos, está llamada a enviar y recibir misioneros²¹.

En este sentido, la misión ya no es sólo un movimiento hacia "las tierras de misión". Se trata, más bien, de un movimiento multidireccional, porque la misión se desarrolla allí donde un cristiano atraviesa la frontera humana para proclamar el Evangelio. De la misma manera, toda inspectoría salesiana, rica o pobre de personal o de recursos, es corresponsable de las iniciativas misioneras de toda la Congregación salesiana. Por eso, todas las inspectorías mandan y reciben. Por eso los misioneros de hoy en día vienen de y son enviados a África, Asia, América, Europa y Oceanía. De modo que lo importante no es sólo el lugar geográfico, insisten los obispos latinoamericanos, sino que se trata de vivir la propia vida "en estado de misión"²². Por eso, el misionero hoy es aquel que es enviado ya sea a la selva o a la ciudad, a la parroquia o a la escuela, entre los de otras religiones o entre los que no tienen ninguna religión, entre los que viven su fe cristiana como una cosa cultural o entre los que la viven de una manera rutinaria. Lo importante es que mantiene siempre viva la pasión por Jesucristo y por su pueblo²³.

Por eso el papa Benedicto XVI invitó a la Iglesia de África "a contribuir a la nueva evangelización también en los países secularizados" en donde "hoy escasean las vo-

²¹ Cf. FABC Office of Evangelisation, «Consultation on Asian Local Church and Mission ad Gentes», p. 222.

²² CELAM V. *Aparecida. Documento Final* (Lima: Conferencia Episcopal Peruana, 2007) n. 213; JUAN PABLO II, «Discurso a la Asamblea del CELAM» (9 marzo 1983).

²³ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium* (2013) 268.

caciones". Esto, ha insistido, no disminuye el ánimo misionero *ad gente*, sino que es "un signo concreto" de su "fecundidad"²⁴. Con esta renovada visión de la misión, el Papa Francisco continuamente e invita a los católicos e "salir a todas las periferias que tienen necesidad de la luz del Evangelio"²⁵.

Este movimiento multidireccional, en realidad, es algo que viene sucediendo desde hace tiempo en muchas diócesis y congregaciones religiosas. ¿No es cierto que algunos salesianos o Inspectorías prefieren ser sólo 'emisores' o simplemente 'receptores' y no mandar y recibir al mismo tiempo? Por eso la insistencia del Rector Mayor sobre el hecho de que el **proyecto África** es un "Proyecto de Congregación" que implica a "todas las Regiones e Inspectorías"²⁶, exige en primer lugar de **todos los salesianos una conversión de la mente y del corazón** para asimilar este cambio epocal en la comprensión de la Iglesia que es "toda misionera". Sólo entonces habrá un cambio multidireccional de misioneros salesianos animados por la confianza y la apertura recíproca que, en último análisis, enriquecerá a todas las Inspectorías y renovará toda la Congregación.



²⁴ BENEDICTO XVI, *Africae Munus* (2011) n. 167.

²⁵ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 20.

²⁶ *Actas del Capítulo General XXVI*, p. 147.



El Grupo Misionero Salesiano

T.C. George, SDB

¡Ay de mí si no predico el Evangelio! (1 Cor 9,16)

La Iglesia es misionera por su misma naturaleza²⁷. Nuestra vocación salesiana se coloca en el corazón de la Iglesia y, por tanto, nos hace misioneros. Ya desde el principio Don Bosco quiso que los salesianos asumieran un verdadero compromiso de evangelización, de misión *ad gentes* en concreto²⁸. Don Bosco extendió el ideal misionero a toda la Familia Salesiana como elemento constitutivo de su herencia espiritual y apostólica. Inmediatamente después de la aprobación de las Constituciones en 1874, él envió la primera expedición misionera el 11 de noviembre de 1875.

Las glorias de la presencia y de las actividades salesianas de la región del sureste asiático hoy son fruto del entusiasmo y del compromiso de los primeros misioneros salesianos que llevaron a nuestra región el *Da mihi animas* de Don Bosco. La mente y el corazón del fundador y la ininterrumpida tradición misionera de la Familia Salesiana son la clara confirmación de que la dimensión misionera es un elemento esencial de nuestro carisma.

Hoy se nos pide mantener vivo el celo misionero y la pasión apostólica de Don Bosco, nuestro fundador, en las vicisitudes del tiempo e incluso en los nuevos desafíos que surgen en la región. Tenemos que descubrir nuevas maneras de presentar la persona de Jesucristo a todos, especialmente a los jóvenes. Todo salesiano se tiene que convencer de que Cristo es el mejor regalo que puede recibir, vivir y compartir. Y compartir a Jesús con los hermanos y hermanas no es sólo un deber de pocos, llamados 'misioneros'. Es un privilegio de todos los que lo han aceptado.

²⁷ *Ad Gentes* 2, RM 62.

²⁸ RM 3.

Recordando nuestra naturaleza misionera, necesitamos vivir con entusiasmo y transmitir nuestro carisma misionero a los jóvenes que tenemos encomendados, para que ellos, inflamados por Cristo, puedan aceptar el desafío de “ir y proclamar” (Mc 16,15). Tenemos que transmitir nuestra bella herencia misionera salesiana. En el pasado, los grupos misioneros han jugado papeles efectivos como instrumentos de formación misionera y en actividades misioneras en la Iglesia y en nuestra Congregación.

Los delegados inspectoriales de la región Asia Sur y los miembros de la Familia Salesiana de las *Jornadas de Estudio sobre el ‘Primer Anuncio de Cristo en Asia Sur’* (7-11 agosto 2011) han sentido una vez más la necesidad de transmitir nuestro carisma misionero a los jóvenes, especialmente a los que se encuentran en las diferentes fases de formación. El consejero para las misiones ya había pedido a nuestras inspectorías formar grupos misioneros. Los delegados inspectoriales de Asia Sur han redactado un plan de acción para impulsar o establecer grupos misioneros en las diversas situaciones que vuelvan a dar vida y construyan una cultura misionera en la región.

Finalidad y objetivos de los Grupos Misioneros Salesianos

El Grupo Misionero Salesiano se propone, en particular, participar activamente en el mandato misionero de Jesucristo de *ir a proclamar*, descubrimiento en él el propio modelo misionero, el manantial de fuerza del corazón del mismo Cristo, Misionero del Padre. Mediante la oración, la reflexión y la acción, el grupo promueve el espíritu misionero en el propio ambiente y favorece el interés hacia la misión *ad gentes*, mientras se preocupa de asegurar el propio crecimiento en el compromiso cristiano por la misión y de dar testimonio de la fe de cada uno en Cristo.

Actividades sugeridas para el Grupo Misionero

- Desarrollar programas formativos para los mismos miembros del grupo a través del estudio en grupo y reflexión sobre la palabra de Dios, misas del grupo, conferencia, etc.
- Familiarizarse con los documentos de la Iglesia sobre la misión evangelizadora, etc.
- Rezar por la misión evangelizadora de la Congregación y promover servicios de oración mediante el núcleo misionero de oración de la región.
- Hacer reuniones bimensuales para evaluar y planificar actividades.
- Recoger y conservar algún recurso material para la animación misionera y documentar las actividades del grupo.
- Favorecer vocaciones para la misión *ad gentes*.
- Organizar convenios misioneros actuales.
- Difundir *Cagliero 11* de distintas maneras.
- Organizar coloquios, seminarios, oraciones, servicios, concurso para comunidades/grupos, y ofrecer informaciones, reflexiones, etc. sobre temas misioneros en cuadros murales.
- Celebrar la *Jornada Misionera Salesiana* el 11 de noviembre.
- Procurar que algunos misioneros vengan a hablar de su experiencia misionera a la comunidad/grupo.
- Proyectar el DVD preparado por *Missioni Don Bosco Torino* a las comunidades/grupos.
- Organizar programas de exposición misionera, visitas de campo, etc., para ofrecer una experiencia misionera durante las vacaciones.
- Trabajar en red con otros grupos misioneros en la inspectoría y en la región.
- Favorecer una cultura de donación a las actividades misioneras, buscando fondos aunque sea de una manera limitada.

La estructura del grupo

Se pueden organizar grupos misioneros en diversos ambientes: casas de formación, parroquias, escuelas, centros juveniles.

El grupo misionero tendrá un núcleo central formado por un presidente, un vicepresidente, un tesorero y un secretario. El núcleo central será responsable del funcionamiento general del grupo.

El grupo emprenderá actividades de acuerdo con el representante del personal y con el delegado inspectorial de la animación misionera.

El grupo misionero no debe considerarse un grupo exclusivo de 'misioneros', sino de 'animadores misioneros' que trabajan para infundir el espíritu misionero entre los hermanos y los jóvenes. Son una especie de fermento que da vida a la cultura misionera, la sal que da sabor misionero y la luz que permite que todos puedan contemplar la oportunidad de la misión. Los miembros pueden ser admitidos en el grupo mediante una oración de iniciación u otra iniciativa parecida.



El Aspirantado Misionero

Václav Klement, SDB

Después de la primera guerra mundial la Iglesia universal vivió un período de pujanza misionera, marcado por grandes convenciones y exposiciones misioneras, un florecimiento de grupos juveniles misioneros y publicaciones misioneras en todos los niveles. La animación misionera contribuyó al envío de miles de misioneros europeos a todos los demás continentes. Incluso la joven Congregación salesiana recibió responsabilidades en varios territorios misioneros (Prefecturas, Vicariatos o Prelaturas misioneras) en América, África, Asia y Oceanía.

El tercer sucesor de Don Bosco, el beato Felipe Rinaldi, en sintonía con la Iglesia, fundó la revista *Juventud misionera* para animar a los grupos de los 'Amigos de la Juventud misionera'. Finalmente, el año 1922, en Ivrea, cerca de Turín, dio inicio a la primera institución explícita para la formación de los futuros misioneros *ad gentes*. Después de la escuela secundaria, los jóvenes partían para las misiones, donde iniciaban su noviciado.

A partir del primer Aspirantado misionero - **El Instituto Cardenal Juan Cagliero de Ivrea** - surgieron otros aspirantados misioneros en Penango, Gaeta, Bagnolo, Astudillo (España), Shrigley (Gran Bretaña), Coat-an-Doc'h (Francia), sin contar otras casas de formación con una dirección específicamente misionera (Turín, Valdocco, y varios 'seminarios misioneros'). Una gran parte de los 11.000 misioneros salesianos es fruto de la típica tradición salesiana, dar confianza a los jóvenes, también en el campo de la *missio ad gentes, ad extra, ad vitam*.

Como otras diversas tradiciones en el inmediato posconcilio Vaticano II, también los aspirantados misioneros en Europa se tuvieron que cerrar durante los años 60. Por otro lado en la región Asia Sur durante la celebración del

Centenario de Don Bosco en la India (2006) surgió la idea de continuar con la tradición original salesiana de los aspirantados misioneros.

Así se abrieron, con la autorización del Rector Mayor, los dos primeros aspirantados misioneros fuera de Europa. El primero en **Sirajuli** (*Istituto Hubert D’Rosario*, Guwahati, 2011) y el segundo en **Perambur (Aspirantado Misionero Don Bosco)**, Chennai, 2012). Actualmente en la India hay 70 jóvenes aspirantes, 18 prenovicios, 6 novicios en el camino de formación misionera específica. El proyecto está abierto a las 12 inspectorías de la región. Se prevé que después del prenoviciado los jóvenes misioneros sean enviados o a otras partes de la región o a la *missio ad gentes* en otros continentes. La motivación principal del proyecto es que ‘después de haber recibido 400 misioneros salesianos, ahora tenemos vocaciones y una fe robusta. Ha llegado para la India el momento de mandar misioneros e todo el mundo y a Europa, como signo de gratitud’.

La apertura de los aspirantados ha sido alentada también en otras inspectorías ricas de vocaciones. Lo específico de la formación misionera se expresa sobre todo en un ambiente permeado por el entusiasmo misionero: contenidos de las conferencias, buenas noches y lecturas misioneras, contacto con los misioneros *ad gentes*, experiencias misioneras en el oratorio local o experiencias del primer anuncio de Jesucristo en zonas rurales.





La urgente necesidad de animación misionera

Alfred Maravilla, SDB

No es raro oír afirmaciones como ‘ya estamos en las misiones, entonces ¿qué necesidad hay de animación misionera?’ o ‘también en nuestra inspectoría necesitamos personal, entonces ¿para qué animar a los Salesianos para que sean misioneros en el extranjero?’ Estas declaraciones parecen indicar que la animación misionera más bien se entiende como “pesca” de misioneros. No es de extrañar que a veces los hermanos se pregunten qué sentido tiene la animación misionera, cuando hay falta de personal en la Inspectoría.

Echando una mirada a Don Bosco

¿Qué es la animación misionera? Puede ser útil volver a Don Bosco, para arrojar luz sobre lo que entendemos por animación misionera. De 1841 a 1850 Don Bosco fundó sus primeras obras para los jóvenes. De 1850 a 1860, en un momento de grande peligro para la fe del pueblo, emprendió la entusiasta iniciativa de fundar la Sociedad Salesiana en 1859, y comenzó además la publicación de las *Lecturas Católicas*. En los quince años siguientes fundó las otras ramas de la familia: la Asociación de María Auxiliadora en 1869, las Hijas de María Auxiliadora en 1872 y los Salesianos Cooperadores en 1876. Finalmente abrió una página completamente nueva en la vida de su joven Congregación, enviando a sus primeros misioneros en 1875, inmediatamente después de la aprobación de las Constituciones salesianas (1874).

Una mirada más cercana al impulso misionero de Don Bosco revela que no es otra cosa que el fruto último y la mejor manifestación de su celo misionero para dar a conocer a Jesús. Esta pasión apostólica es el dinamismo

que está en la base de todas sus iniciativas. En efecto, si examinamos de cerca su ministerio con los jóvenes, es fácil darse cuenta de que está completamente atravesado por su pasión por predicar el Evangelio: En 1854 durante la epidemia del cólera, Don Bosco retó a sus mejores muchachos a mirar más allá de los confines seguros del Oratorio e ir a ayudar a aquellos afectados por la enfermedad. El sueño-visión de Domingo Savio del Papa Pío IX llevando la luz de la fe a Inglaterra, refleja el espíritu misionero que reinaba en el Oratorio. “El oratorio de Don Bosco” destacó Don Viganò, “es concebido en una perspectiva misionera para los jóvenes sin parroquia”²⁹.

Este celo misionero, sintetizado en el *Da mihi animas*, era el dinamismo transversal que animaba todas sus iniciativas. Don Miguel Rúa, dejó escrito que “Don Bosco, por el celo ardiente con que era devorado, gritaba: *¡Da mihi animas!* Esta necesidad de salvar almas es la que ha hecho parecerle estrecho el viejo mundo y lo ha empujado a mandar a sus hijos a las misiones lejanas de América”³⁰. En 1925, cincuentenario de la primera expedición misionera, Don Felipe Rinaldi se expresó así para describir el celo misionero de Don Bosco: “En su gran corazón se habían acumulado desde años los ardores apostólicos de un Francisco Javier alimentados por una llama suprema que le venía aclarando el futuro a través de los sueños... era un verdadero misionero, un apóstol devorado por la pasión de las almas”³¹. Efectivamente, Don Bosco comunicó a sus primeros Salesianos y a sus muchachos este ardiente deseo de compartir su fe con los muchachos pobres y abandonados en Valdocco, con los turineses y con los que vivían más allá de los confines de Italia. Ciertamente su ejemplo indica que el compromiso por las misiones *ad gentes* “era el ansia permanente de la Congregación, de modo que forma parte de su naturaleza y de su finalidad”³².

²⁹ E. VIGANÒ, «Llamado para las misiones», p. 34.

³⁰ *Boletín Salesiano* (enero 1897), 4.

³¹ F. RINALDI, *ACS* 30 (1925) p. 367.

³² *Actas del Capítulo General XIX*, 178; *Actas del Capítulo General XX*, 471.

La doble finalidad de la Animación Misionera Salesiana

A la luz de la experiencia de Don Bosco, ahora podemos deducir nuestra finalidad para la animación misionera. **La animación misionera salesiana** tiene una doble finalidad interdependiente y recíprocamente complementaria. Mira sobre todo a **mantener viva en cada salesiano la pasión de hacer conocer a Jesús y de predicar el Evangelio**. Tal celo misionero lleva al descubrimiento de la “alegría de ser cristianos, de estar sostenidos por la felicidad interior de conocer a Cristo y de pertenecer a su Iglesia”³³. Por tanto, una animación misionera eficaz renueva “la pasión por la salvación de los demás, la alegría de compartir la experiencia de plenitud de la vida en Cristo”³⁴ de cada salesiano y, en consecuencia, hace experimentar la “felicidad interior”³⁵ a cada miembro de la comunidad local de la Inspectoría. De esta alegría interior brota la energía “para seguir a Cristo en las situaciones opresivas de sufrimiento humano, para ponerse a su disposición, sin replegarse en el propio bienestar”³⁶ y vivir radicalmente nuestra vida salesiana. A su vez, ella supera “el cansancio de la fe” o “el cansancio de ser cristiano”³⁷ que provoca un cansancio interior, mezquindad, y la pérdida del dinamismo apostólico, que, al final, lleva a “una pereza paralizante”³⁸, expresiones de falta de alegría y tristeza interior al vivir la vida como cristianos y religiosos. Los Salesianos entusiastas atraen a los jóvenes a la vida salesiana. Una animación misionera eficaz, por tanto, **está íntimamente ligada a la promoción vocacional**.

Este celo misionero, que debería estar presente en cada salesiano **no excluye, sino que en realidad implica, que hay salesianos que tienen una vocación específica: comprometidos con el apostolado misionero** fuera de la propia patria, ambiente cultural y grupo lingüístico (*ad externos*); entre los que aún no han oído el Evangelio, o don-

³³ BENEDICTO XVI, «Homilía, Parque Expo Bicentenario, León, México» (25 marzo 2012).

³⁴ P. CHÁVEZ, «Discurso en la clausura del CG26», *Actas del Capítulo General XXVI*, 137.

³⁵ BENEDICTO XVI, «Discurso a la Curia Romana para la Presentación de las Felicitaciones de Navidad» (22 diciembre, 2011).

³⁶ *Ibid.*

³⁷ *Ibid.*

³⁸ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium* 81, 83.

de la Iglesia aún no está plenamente establecida (*ad gentes*); y en contextos en donde hay abandono de la fe o en donde se vive como algo meramente cultural (*nueva evangelización*)³⁹ mediante un compromiso por toda la vida (*ad vitam*)⁴⁰. Por tanto el segundo objetivo de la animación misionera que brota del primero es el de **ayudar a discernir si tienen la vocación misionera *ad externos, ad gentes, ad vitam***. A los que se sienten llamados a ser misioneros se les ayuda a comenzar un proceso inicial de discernimiento, buscando la ayuda de un guía espiritual para descubrir la llamada de Dios, purificar y profundizar sus motivaciones, discernir sus cualidades y actitudes con vistas a determinar su idoneidad fundamental para la vida misionera salesiana.

Nuestra vocación salesiana se coloca en el corazón de la Iglesia⁴¹ que “es misionera por naturaleza” porque “es enviada a las gentes”⁴². De la misma manera que dentro de la vocación salesiana algunos son llamados a ser sacerdotes, y otros a ser coadjutores, la vocación misionera salesiana es también una llamada dentro de nuestra vocación salesiana⁴³. En este sentido, no es cuestión de ‘tener la necesidad de hermanos aquí’, ni de ‘huir’ de las exigencias de la Inspectoría. No, no. Se trata, por el contrario, de ayudar a un hermano a responder a su llamada vocacional de ser misionero salesiano.

La Animación Misionera en las Comunidades Salesianas

La animación misionera salesiana de toda la Inspectoría se le encomienda al **Delegado Inspectorial para la Animación Misionera (DIAM)** que trabaja en estrecha colaboración con los Delegados Inspectoriales para la pastoral juvenil, la comunicación social y la formación. En nuestras comunidades locales, la animación misionera podría asumir diversas formas. He aquí cuatro propuestas sencillas:



³⁹ FABC Office of Evangelisation, «Consultation on Asian Local Church and Mission ad Gentes», a cura di Franz Josef Eilers, *For All the Peoples of Asia*, III, n. 5, (Claretian Publications: Quezon City, 2002) 222; RM 33; BENEDICTO XVI, *Motu Proprio Ubicumque et Semper* (2010).

⁴⁰ *Ad Gentes* 6, 27; RM 32, 79; *Actas del Capítulo General XX*, 465.

⁴¹ *Const.* 6.

⁴² *Ad Gentes* 2; RM 1, 62.

⁴³ E. VIGANÒ, «Llamado del Papa a las misiones», p. 11.

- La celebración anual de la **Jornada Misionera Salesiana**, en una fecha elegida de acuerdo con toda la Inspectoría, pretende promover la sensibilización por las diversas situaciones misioneras y superar toda tentación de agotarse a sí mismos en el propio contexto. Cada año, el Dicasterio de Misiones prepara un poster, materiales impresos, un DVD con imágenes sobre el tema, que están disponibles también en *Youtube*. Por tanto prestan atención a la universalidad y a la vitalidad del carisma, mostrado en las expresiones del celo misionero de los salesianos en diversos contextos.
- La **intención misionera mensual** y la **oración por los misioneros cada 11 del mes** subrayando la importancia de la dimensión espiritual de la misión y la posibilidad de todos los hermanos de sostener la actividad misionera de la Congregación, con sus oraciones y sacrificios.
- La publicación mensual de **Cagliero 11**, distribuido a la comunidad por el DIAM, ofrece recursos no sólo para la lectura espiritual de la comunidad sino también para los '*Buenos días*' a los estudiantes.
- La formación de un **grupo misionero** en cada ambiente local favorece la renovación de la conciencia misionera de los jóvenes y de toda la comunidad educativa (CEP), revitaliza el entusiasmo por la fe y la fascinación por el carisma salesiano. Un grupo misionero podría promover el **voluntariado** entre los jóvenes y los miembros de la CEP. Éstos, a su vez, suscitan el ardor que hace nacer nuevas vocaciones.

El Sentido de la Animación Misionera

Hoy necesitamos la animación misionera. En realidad hace falta. La animación misionera salesiana nos ayuda a redescubrir "la alegría de creer" y de "comunicar a Jesu-

cristo”⁴⁴, que “llena la vida de la comunidad de los discípulos”⁴⁵. Efectivamente, una animación misionera será aquella chispa que puede alimentar una “apertura a una permanente reforma de las estructuras”⁴⁶, de cada salesiano y, por tanto, una “reforma de las estructuras, que exige la conversión pastoral”⁴⁷ en cada comunidad e inspectoría, de otra manera nos arriesgamos a ceder al “cansancio de la fe” y deslizarnos cómodamente hacia una presencia salesiana ‘de mantenimiento’ sin alegría ni ardor. ¡Salesianos rebosantes de “la dulce y confortante alegría de evangelizar”⁴⁸ seguramente atraerán a los jóvenes a la vida salesiana!



⁴⁴ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium* 86, 30.

⁴⁵ Idem, 21.

⁴⁶ Idem, 26.

⁴⁷ Idem, 27.

⁴⁸ Idem, 10, 13, 83.

La Jornada Misionera Salesiana 1988-2015

A partir de 1988 se ha ido proponiendo un tema misionero a toda la Congregación. Todas las comunidades salesianas pueden conocer una realidad misionera concreta, cada año de un continente diferente. Se trata de un momento fuerte de animación - Formación Misionera en las Comunidades salesianas inspectoriales o locales, en los grupos juveniles de la Familia Salesiana. No se trata de una celebración aislada, sino sobre todo de una oportunidad para implicar a las comunidades SDB y a las comunidades educativas pastorales (CEP) ofreciendo una propuesta que sea un proyecto anual concreto.



TEMAS ANUALES

Año Tema

- 1988 Guinea - Conakry: El sueño continúa
- 1989 Zambia: Proyecto Lufubu
- 1990 Timor Leste - Venilale: Jóvenes evangelizadores
- 1991 Paraguay: Muchachos de la calle
- 1992 Perú - Valle Sagrado Incas: Cristo vive en los senderos de los Incas
- 1993 Togo - Kara: Don Bosco y África - Un sueño que se hace realidad
- 1994 Camboya-Phnom Penh: Misioneros constructores de paz
- 1995 India - Gujarat: En diálogo para compartir la fe
- 1996 Rusia - Yakutsk: Luces de esperanza en Siberia
- 1997 Madagascar: Muchacho, yo te digo: levántate
- 1998 Brasil: Yanomami: Vida nueva en Cristo
- 1999 Japón: El difícil anuncio de Cristo en Japón
- 2000 Angola: Evangelio, semilla de reconciliación
- 2001 Papúa New Guinea: Caminando con los jóvenes
- 2002 Misioneros entre jóvenes refugiados
- 2003 El compromiso por la formación humana en las Misiones
- 2004 India - Arunachal Pradesh: El despertar de un Pueblo
- 2005 Mongolia: Una nueva frontera misionera
- 2006 Sudán: La misión salesiana en Sudán
- 2007 Sudán: La misión salesiana en Sudán
- 2008 HIV/AIDS: Respuesta de los salesianos - Educar para la vida
- 2009 Animación misionera - Mantén viva la llama misionera
- 2010 Europa: Los salesianos de Don Bosco caminan con los Rom-Sinti
- 2011 América: Voluntarios para proclamar el Evangelio
- 2012 Asia: Narrar a Jesús
- 2013 África: Camino de fe
- 2014 Europa: Los otros somos nosotros - Atención salesiana a los Migrantes
- 2015 ¡Señor, mándame! - Vocación salesiana misionera

Algunos centros de especialización

Pontificia Universidad Gregoriana (Roma)

Facultad de Misionología (http://www.unigre.it/struttura_didattica/missiologia/index.php)

- **Referido a la Evangelización**
- **Referido a la Teología de las Religiones:**
 - **Religiones y culturas del Mediterráneo**
 - **Estudios islámicos**
 - **Religiones y culturas de Asia**

Pontificia Universidad Urbaniana (Roma)

Facoltà di Misionología (http://www.urbaniana.edu/it/missiologia/ord_stud.htm)

- **Teología misionera**
- **Pastoral y Catequesis misionera**
- **Misión y Religiones**
- **Curso Anual de Formación Misionera** (plano personalizado)

Pontificia Universidad 'Angelicum' (Roma)

(<http://www.pust.it/>)

- **Centro para el Diálogo Interreligioso**

Scalabrini Migration International Institute (Roma)

(<http://diplomasimi.org/>)

- **Diploma en Pastoral para Migrantes**

Pontificio Instituto de Estudios Árabes e Islámicos

(Roma) (<http://www.pisai.it/home.aspx>)

- **Curso de introducción al Islam**
- **Licenciatura de Estudios Árabes e Islámicos** (3 años)
- **Doctorado**

Ateneo de Manila (Filipinas)

- **Programa de Estudios Chinos** (<http://www.admu.edu.ph/ls/soss/chinese-studies/about>)

Dar Comboni for Arabic Studies (Egipto)

- **Diploma en lengua árabe e islámica** (<http://www.comboniegypt.org/Ita/DAR%20COMBONI%2017.htm>)

Fundación Universitaria San Alfonso (Colombia)

- **Especialización en Misionología** (<http://fusa.edu.co/index.php/la-fundacion/rectoria>)

Institute for Consecrated Life In Asia (Filipinas)

- **Licenciatura en Misionología** (<http://www.icla.org.ph/index.php/degree-programs>)

Pontificio Instituto Dharmaram Vidya Kshetram (India)

- **Licenciatura en Misionología** (<http://www.dvk.in/ViewCourseDetails.aspx?CourseId=52&FacultyId=1>)

Sacred Heart Theological College (India)

- **Licenciatura en Misionología**

Tangaza University College (Kenya)

- **Institute of African Studies**
(<http://www.tangaza.org/>)

Universidad Católica Boliviana (Bolivia)

- **Instituto Latinoamericano de Misionología**
(http://www.misionologia.org/info_academica.php)

Université Saint-Joseph de Beyrouth (Libano)

- **Centre de Recherches et d'Études Arabes** - islamística y lengua árabe



Publicazioni del Dicastero per le Missioni

(per titolo e anno di pubblicazione)

1. *Il Missionario* (1980)
2. *Salesian Africa* (1986)
3. *Pastoral Amazónica. Semana de Estudos Missionários* - Campo Grande (1986)
4. *Evangelization in India. Study sessions for the Salesian Family on Evangelization in Tribal Areas of India* - Shillong (1987)
5. *Africa Salesiana. Visita d'Insieme* - Lusaka (1988)
6. *Spiritualità Missionaria Salesiana I. La Concezione Missionaria di Don Bosco* (1988)
7. *Spiritualità Missionaria Salesiana II. L'Educazione Cristiana e Missionaria di Don Bosco* (1988)
8. *Salesian Missionary Spirituality III. Prayer and the Salesian Missionary* (1988)
9. *Espiritualidad Misionera Salesiana IV. The Ideal of Mission* (1988)
10. *Spiritualité Missionnaire Salésienne V. The Missionary Project of the Salesians of Don Bosco* (1988)
11. *Pastorale Salesiana in Contesto Islamico* (1989)
12. *Animazione Missionaria Salesiana II. Secondo Incontro di Studi per DIAM* - Madrid (1989)
13. *Pastoral Mapuche. Encuentro DIAM Salesiano* - Junin de los Andes (1989)
14. *The Far East. Cultures, Religions, and Evangelization* - Hua Hin (1989)
15. *Lettura Missionaria di "Educare i Giovani alla Fede" CG XXIII. Incontro di Procuratori e DIAM dell' Europa* - Roma (1991)
16. *Animación Misionera Salesiana. Primer Encuentro de DIAM de America Latina* - Lima (1991)
17. *Missionary Animation. First Meeting of the PDMA for Asia and Australia* - Bangalore (1992)
18. *Spiritualité Missionnaire Salésienne, Les Jeunes Africains en Quête de Leur Identité. Séminaire d'Animation* - Yaounde (1992)
19. *Evangelización y Cultura en el Contexto de Pastoral Amazonica. Seminario de Animación* - Cumbayá (1993)
20. *Evangelización y Cultura en el Contexto de Pastoral Andina. Seminario de Animación* - Cumbayá (1994)
21. *Evangelización y Cultura en el Contexto de Pastoral Mapuche. Seminario de Animación* - Ruca Choroi (1993)
22. *Evangelization and Interreligious Dialogue. Missionary Animation Seminar* - Batulao (1994)
23. *Evangelization and Interreligious Dialogue. Missionary Animation Seminar* - Hyderabad (1994)

24. *Evangelización y Cultura en el Contexto de Pastoral Mesoamericana. Seminario de Animación - Mexico* (1994)
25. *The Volunteer Movement and Salesian Mission* (1995) - ENG, ESP, ITA, FRA, POR
26. *Educare alla Dimensione Missionaria* (1995)
27. *Presenze dei Salesiani in Africa* (directory published annually from 1986 to 1996)
28. *Church - Communion and Mutual Missionary Relationship. Missionary Animation Seminar - Addis Ababa* (1997)
29. *Incontro Europeo DIAM - Roma* (1997)
30. *National Missionary Animation Meeting for PDMA - Mumbai* (1997)
31. *Manual of the Provincial Delegate for Missionary Animation* (1998)
32. *Uniqueness of Salvation in Jesus Christ and Need of Primary Evangelization. Animation and Missionary Formation Seminar SDB-FMA East Asia Oceania - Hua Hin* (1998)
33. *Missionary Praxis and Primary Evangelization. Animation and Missionary Formation Seminar SDB-FMA - Calcutta* (1999)
34. *Seminário de Pastoral em Contexto Afro-Americano. Seminario de Animação e Formação Missionária-Belo Horizonte* (1999)
35. G. Ballin, *I Fioretti d'un Missionario. Paraguay Cuore d'America* (1999)
36. *Le Projet-Afrique face au Defi de la Première Evangelisation et de la Phase de Consolidation. Seminaire d'Animation et de Formation Missionnaire-Yaounde-Mbealmayo* (1999)
37. *La Primera Evangelización en Diálogo Intercultural. Experiencias y Formación de Catecistas. Seminario de Animación y Formación Misionera en el Contexto Pastoral Andino y Mesoamericana - Cumbayá* (2000)
38. *Seminário Sobre a Práxis Missionaria na Região Amazônica. Seminario de Animação e Formação Missionária - Manaus* (2000)
39. *Missionari nel Paese del Sol Levante Discepoli di Don Cimatti. Figure che Parlano ancora* (2000)
40. P. Baldisserotto, *Rio de Agua Viva. Cartas de Pe. Antonio Scolaro Para a Missão e Testemunho* (2000)
41. *Sprazzi di Vita. Figure che Parlano Ancora* (2000)
42. *Project Africa Between the Challenges of First Evangelization and the Phase of Consolidation. Animation and Missionary Formation Seminar SDB-FMA - Nairobi* (2001)
43. *Seminario di Animazione e Formazione Missionaria. SDB-FMA in Contesto Islamico - Roma* (2001)
44. *Presenza Salesiana SDB-FMA in Contesto Ortodosso. Seminario di Animazione e Formazione Missionaria - Roma* (2002)
45. *Salesian Family Missionary Seminar. Mission Animation Notes 1 - Port Moresby* (2005)
46. *East Asia and the Challenges of Mission Ad Gentes. Salesian Family Missionary Seminar. Mission Animation Notes 2 - Hua Hin* (2005)
47. *Planning and Development Office. Proceedings of the Seminar - Rome* (2005)
48. *Les Defis de la Mission Ad Gentes en Afrique. Seminaire de Missiologie de la Famille Salesienne. Animation Notes 3 - Kinshasa* (2006)
49. *Mission Ad Gentes Today in Africa. Challenges to Mission Ad Gentes in the English Speaking Provinces of Africa in the Light of the Apostolic Exhortation Ecclesia in Africa. Mission Animation Notes 4 - Nairobi* (2006)

50. *Pueblos Indígenas y Evangelización. V Encuentro de Misioneras y Misioneros Salesianos en Contextos Pluriculturales* - Cumbayá (2006)
51. *Project Africa [1980-2005]* (2006)
52. *Impegno Salesiano nel Mondo Islamico. Dossier* (2008)
53. *El Voluntariado en la Misión Salesiana* (2008) - ENG, ESP, ITA, FRA, POR
54. *Mantén Viva tu Llama Misionera. II Seminario Americano de Animación Misionera SDB-FMA* - Cumbayá (2012)
55. *Oficinas de Planificación y Desarrollo al Servicio del Carisma Salesiano en la Provincia* - Hyderabad (2012) - ENG, ESP, FRA, POR
56. *Procuras Misioneras Inspectoriales al Servicio del Carisma Salesiano* - Bonn (2012) - ENG, ESP
57. *Study Days on the Salesian Mission and Frontier Situations and Initial Proclamation in Europe Today* - Prague (2013)
58. *Study Days on the Salesian Presence Among Muslims* (2013) - ENG, ITA, FRA
59. *Study days on the Salesian Mission and the Initial Proclamation of Christ in Oceania in the Context of Traditional Religions and Cultures and Cultures in the Process of Secularisation* - Port Moresby (2013)
60. *Study Days on the Salesian Mission and the Initial Proclamation of Christ in the Three-fold Context of East Asia* - Sampran (2013)
61. *Study Days on the Salesian Mission and the Initial Proclamation of Christ in the Three-fold Context of South Asia* - Kolkata (2013)
62. *La Formación Misionera de los Salesianos de Don Bosco* - Roma (2014) - ENG, ESP, ITA, FRA, POR.

